



Introducción a la semana

Esta semana comienza con una fiesta mariana, la Visitación. Lucas nos presenta una escena llena de encanto y a la vez de carga teológica, que alcanza su cenit en el canto del Magnificat. En varios días se celebrarán santos de diversas épocas y de diversas trayectorias en sus vidas, pero que coinciden en ser mártires. También, el día 4, en el que litúrgicamente no se celebra ningún santos, la Familia Dominicana celebrarán a su primer mártir y primer santo Pedro de Verona. Las lecturas de estos días serán las de "feria", es decir, las continuas. Sigue la primera lectura con las cartas pastorales. Finaliza la segunda de Pedro y empieza la dirigida a Timoteo, uno de los amigos y compañeros de Pablo. Los textos evangélicos siguen siendo de san Marcos. Son textos en los que aparece la dialéctica entre Jesús y fariseos, saduceos, letrados. Jesús les habla claro. A veces con cierta dureza, otras con elogios, siempre con claridad, y saliendo airoso de las trampas que le tienden. "La gente disfrutaba oyéndolo".

Lun
31
May
2010

Evangelio del día

Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Visitación de la Virgen María (31 de Mayo)

"¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"

Primera lectura

Lectura de la profecía de Sofonías 3, 14-18

Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.» Apartaré de ti la amenaza, el oprobio que pesa sobre ti.

Salmo

Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 R. Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.

El Señor es mi Dios y salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.
Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. R/.

Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso. R/.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
«Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se puso en camino y fue a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: -« ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.» María dijo: -«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por

siempre.» María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Reflexión del Evangelio de hoy

Celebramos la fiesta de la visita que hace María a su prima Isabel, al enterarse de la noticia de que su prima, ya mayor de edad y rozando la ancianidad, estaba embarazada.

El pasaje de Lucas que leemos en el Evangelio nos narra una escena muy familiar: el encuentro entre dos primas. Todos podemos imaginarnos la escena con total naturalidad: un beso entre las dos primas lleno de cariño, un cuestionarse por la salud, por el embarazo, por como se encuentran José y Zacarías, sus maridos...lo que hoy diríamos un ponerse al día de la vida de ambas.

¡Cuántas veces nos hemos encontrados con familiares, amigos... y se ha generado una conversación llena de belleza donde se ha ido produciendo una revelación del fondo de cada uno de nosotros al otro! ¡Cuántas veces nos hemos quedado asombrados ante el paisaje interior de una persona en un encuentro!

Así fue el encuentro entre María e Isabel. Un encuentro donde, progresivamente, poco a poco, se han ido abriendo interiormente una a la otra; un encuentro donde se han ido revelando, una a la otra, su mundo interior, un encuentro en verdad de lo profundo de ambas mujeres.

Isabel, asombrada por el paisaje interior de María, dice: ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Y María, ante la revelación del mundo interior de Isabel, le responde con el bello cántico del Magnificat: ¡Proclama mi alma la grandeza del Señor...!

Este encuentro ha sido posible porque ambas mujeres lo han hecho en Verdad, sin dobleces, y desde lo profundo. Es decir, en Espíritu y Verdad. El Espíritu es el hacedor de puentes entre los mundos interiores, es el posibilitador de encuentros, es el guía en Verdad, es el revelador... El Espíritu es el protagonista de nuestro pasaje. Y María se encontraba preñada de Él.



Fray José Rafael Reyes González
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)

Visitación de la Virgen María

La liturgia celebra al concluir el mes de mayo, todo él dedicado a la Virgen, el recuerdo de su visita a Santa Isabel, escena de encantadora sencillez que relata San Lucas con múltiples detalles en su Evangelio.

Bosquejo histórico de la fiesta

Desde el nacimiento de la Iglesia, este misterio era venerado por los fieles. En el siglo XIII varias comunidades religiosas lo conmemoraban con gran devoción, en especial los franciscanos, que introdujeron en la liturgia romana esta fiesta ya muy antigua en Oriente. Los papas Urbano VI y Bonifacio IX la extendieron a toda la Iglesia en el siglo XIV para obtener de la Virgen el final del cisma de Occidente. El Concilio de Basilea renovó su institución con el fin de pedir a Dios la paz de la Iglesia.

Pero todavía en el siglo XVII, San Francisco de Sales consideraba que la Visitación no se celebraba con la solemnidad de las otras fiestas de la Virgen, y fundó en 1610, junto a Santa Juana Francisca de Chantal, una nueva familia religiosa a la que bautizó con el nombre de «Visitación de Santa María», porque «era un misterio oculto y..., encontraba en él mil peculiaridades que le daban una luz especial sobre el espíritu que deseaba establecer en su instituto». En él quería que se celebrara la fiesta con todo esplendor en la liturgia y que cada visitandina se convirtiera en un «Magnificat» viviente.

Hasta la reforma del calendario, después del Concilio Vaticano II, la Visitación se celebraba el 2 de julio, pero luego la Iglesia la ha trasladado al 31 de mayo, entre la Anunciación y el nacimiento del Bautista, que parece ajustarse mejor a los tiempos de la visita de la Virgen a Isabel.

Aunque no han llegado hasta nosotros más que algunos apuntes de dos sermones sobre la Visitación, predicados por San Francisco de Sales en 1618 y 1621, son innumerables las citas a lo largo de los veintiséis tomos de sus obras en las que hace alusión a esas «mil peculiaridades», que son válidas, sino para todos los cristianos. He aquí algunas de sus ideas fundamentales.

En aquellos días, María se puso en camino

«La historia de este evangelio es muy hermosa —dice San Francisco de Sales— y me parece que se escucha con agrado. Refiere, pues, el evangelista que la Virgen se levantó con presteza y se dirigió a la montaña de Judea, para enseñarnos la prontitud con que se ha de corresponder a las inspiraciones divinas; porque es propio del Espíritu Santo, cuando toca un corazón, apartar de él toda pereza y tibieza; ama la diligencia y prontitud, es enemigo de las dilaciones cuando se trata de la ejecución de la voluntad divina...». [...]

[...] María no podía guardarse su tesoro sólo para ella. El ángel le había dicho que su pariente Isabel esperaba un hijo y no vaciló en ir a prestarle su ayuda. Dejó la soledad de Nazaret y emprendió el viaje hacia Ain Karem, el pueblo donde sitúa la tradición la morada de Zacarías.

«Llevaba a Dios en su entraña, como una preeucaristía. ¡Ah, qué procesión del Corpus la que se inició aquel día», canta bellamente la liturgia. Sí, era la primera «procesión del Corpus», y ella, María, la primera custodia, la más rica, la más bella, que jamás haya existido en la tierra, Arca de la nueva y eterna alianza entre Dios y los hombres.

Si San Juan de la Cruz escribe «mil gracias derramando, pasó por estos sotos con presura, y yéndolos mirando, con sola su figura, vestidos los dejó de su hermosura», ¿no quedarían ahora aquellos campos, aquellos montes, embriagados de la suave presencia del Verbo oculto en el seno de una niña?

¿Y cómo sería este camino de cerca de 130 kilómetros desde Nazaret a Ain Karem? ¿Qué iría pensando María con el Verbo encarnado en sus entrañas? ¿Qué coloquios serían los suyos...? ¡Lástima que San Lucas no nos haya transmitido este misterio inefable que sólo en el silencio de la contemplación alcanzaremos a entrever...!

Años después, Jesús, el rabí de Nazaret, recorrería esos mismos senderos predicando la Buena Noticia, «haciendo el bien» a todos. Ahora también predicaba, pero en silencio y a través de su Madre. La Virgen estaba llena del amor y ese amor le rezumaba por todo su ser. También nosotros somos portadores de Dios, y si él habita en nuestro interior debemos dejar, como María, una estela de su presencia a nuestro paso.

Hoy, dos basílicas mantienen vivo el recuerdo de esta visita de la Virgen a Ain Karem, a unos 8 kilómetros al Oeste de Jerusalén. Es un lugar delicioso en la cuenca de unos montes pelados, y rico en olivos, viñedos y cipreses, sin que falten las higueras clásicas y las típicas piteras de Palestina. Aquí todo es remanso de paz. Entre la carretera y el santuario de la Visitación corre una fuente fresquísima, la «Fuente de la Virgen», que, según la leyenda, brotó cuando ella entonó el magnificat. [...]

Alabanza de María a través del espacio y el tiempo

Entonces María, como cítara del Espíritu Santo, en expresión de San Epifanio, «entonó este cántico hermoso y admirable del Magnificat que excede a todos aquellos que nos refiere la Sagrada Escritura».

Y es «que el alma enamorada de Dios tiene un insaciable deseo de alabarlo y quisiera poder cantarle con alabanzas infinitas en reconocimiento de sus infinitas perfecciones y en gratitud de cuanto de él ha recibido y espera recibir».

El Magnificat ha sido llamado «éxtasis del corazón», «éxtasis de la humildad», «éxtasis del amor y de la alegría». Y «éxtasis», según San Francisco de Sales, es salir de sí. María sale, pues, de sí misma en profundo conocimiento de su pequeñez y, en un desbordamiento de su amor a Dios, prorrumpe en su alabanza:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación. Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

El Magnificat es el canto más «dulce, el más elevado y el más contemplativo que se ha escrito». Salido hace más de dos mil años «de la fe profunda de María en la Visitación, no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos y en todas las lenguas, como los mosaicos de la iglesia de la Visitación en Ain Karem.

Juan Pablo II considera las palabras pronunciadas por María en el umbral de la casa de Isabel como «una inspirada profesión de su fe, en la que la respuesta a la palabra de la revelación se expresa con la elevación espiritual y poética de todo su ser hacia Dios».

Y citando a San Ambrosio, Pablo VI dijo que todo cristiano debe cantar el Magnificat como la máxima alabanza que haya jamás brotado del alma humana, porque es del Espíritu Santo del que María y la Iglesia se hacen sus más fieles intérpretes.

HH. Salesas del Primer Monasterio de la Visitación de Madrid

Mar

1

Jun

2010

Evangelio del día

Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Esperad y apresurad la venida del Señor”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3,12-15a.17-18

Queridos hermanos: Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.

Considerad que la paciencia de Dios es nuestra salvación. Así, pues, queridos hermanos, vosotros estáis prevenidos; estad en guardia para que no os arrastre el error de esos hombres sin principios, y perdáis pie. Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea la gloria ahora y hasta el día eterno. Amén.

Salmo

Salmo responsorial: 89 Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Antes que naciesen los montes
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios. R/.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»
Mil años en tu presencia
son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R/.

Aunque uno viva setenta años,
y el más robusto hasta ochenta,
la mayor parte son fatiga inútil,
porque pasan aprisa y vuelan. R/.

Por la mañana sácianos de tu misericordia,

y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 13-17

En aquel tiempo, enviaron a Jesús unos fariseos y partidarios de Herodes, para cazarlo con una pregunta. Se acercaron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie; porque no te fijas en lo que la gente sea, sino que enseñas el camino de Dios sinceramente. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?» Jesús, viendo su hipocresía, les replicó: «¿Por qué intentáis cogerme? Traedme un denario, que lo vea.» Se lo trajeron. Y él les preguntó: «¿De quién es esta cara y esta inscripción?» Le contestaron: «Del César.» Les replicó: «Lo que es del César pagádselo al César, y lo que es de Dios, a Dios.» Se quedaron admirados.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Esperad y apresurad la venida del Señor”

San Pedro nos pide que esperemos y apresuremos la venida del Señor. En su primera venida, Jesús se dedicó a anunciarnos la llegada del reino de Dios, que ya empieza en nuestro trayecto terreno, pero que tendrá su culminación en el “cielo nuevo y la tierra nueva”, con su segunda venida. La mejor manera de esperar y apresurar ese reino es dejando que Salmo responsorial: 89 Señor, tú has sido nuesDios reine en nuestro corazón y luchar para que reine en muchos más corazones, con la consecuente contrapartida de impedir que reine en ellos todo lo opuesto a Dios. La gran promesa de Jesús es que, en el cielo prometido, sólo y exclusivamente reinará Dios, que es Amor y serán destruidos para siempre sus enemigos. Adelantemos el cielo en esta tierra, dejemos que Dios que es Amor, y sólo Él, reine en nuestro corazón y en sus alrededores.

¿Por qué intentáis cogerme?

Punto clave cuando nos acercamos a una persona es nuestra postura previa ante ella. Generalmente el resultado de ese encuentro depende, en gran medida, de la manera de ir a ella. Hoy vemos cómo unos fariseos y partidarios de Herodes se acercan a Jesús con la intención de “cazarlo”. De un encuentro así cabe esperar dos resultados principalmente: cazar a Jesús en la trampa que se le tiende, saliendo victoriosos, o quedar cazados por Jesús, saliendo derrotados y puestas en evidencia sus malas intenciones. Este pasaje nos invita a preguntarnos sobre la manera de acercarnos a Jesús, después de haber sido seducidos por él. Como vivimos gracias a su seducción, gracias al amor apasionado que nos ha demostrado, la única manera cristiana de acercarnos a él es la de pedirle que nos siga seduciendo, nos siga amando, nos siga iluminando, no siga fortaleciendo, nos siga consolando, nos siga... dando su vida.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mié

2

Jun

2010

Evangelio del día

Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Cuando resuciten, los hombres y mujeres serán como ángeles del cielo .”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 1,1-3.6-12

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, llamado a anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido; te deseo la gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Doy gracias a Dios, a quien sirvo con pura conciencia, como mis antepasados, porque tengo siempre tu nombre en mis labios cuando rezo, de noche y de día. Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio. De este Evangelio me han nombrado heraldo, apóstol y maestro, y ésta es la razón de mi penosa situación presente; pero no me siento derrotado, pues sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio.

Salmo

Sal 122 R/. A ti, Señor, levanto mis ojos

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores. R.

Como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,18-27

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero no hijos, cásese con la viuda y dé descendencia a su hermano." Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección y vuelvan a la vida, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les respondió: «Estáis equivocados, porque no entendéis la Escritura ni el poder de Dios. Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo. Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: "Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob"? No es Dios de muertos, sino de vivos. Estáis muy equivocados.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Pablo escribe su segunda carta a Timoteo desde Roma. Está en la cárcel, cargado de cadenas y de años, e intuye que el juicio al que va a ser sometido acabará con su vida. En esas circunstancias, el duro y austero Pablo pide a su fiel discípulo y amigo Timoteo que vaya a verle. La atención y cariño que muestra en otras cartas hacia diversas personas, lo solicita ahora para él. Un gesto que, por humano y cristiano, le honra.

Trampa saducea es la manipulación capciosa de una afirmación, opinión o doctrina con el fin de que el adversario dé un paso en falso, se contradiga, quede en ridículo o cometa un grave error. Esta definición tiene su origen en la famosa pregunta que, según el párrafo evangélico de hoy, los saduceos hacen a Jesús, basándose en la Ley del Levirato (Dt 25,5), tratando de ponerle en apuros, con un ejemplo grotesco y extravagante.

Triple respuesta de Jesús

El matrimonio es propio de los humanos. Cuando resucitemos, en el cielo, no necesitaremos este sacramento. Seremos como ángeles, inmortales. Tal como le exponen los saduceos su pregunta-trampa, la finalidad del matrimonio era la procreación. No hará falta en el cielo. No hace falta que Jesús diga que eso no significa que, con el matrimonio, desaparezca el amor, la amistad, la fraternidad, etc. Todo lo contrario, allí encontrarán su plenitud.

En el cielo seremos como ángeles. ¿Qué significa ser como ángeles? No tener las necesidades físicas y materiales propias de los humanos, y, lo que es más importante, poseer a perpetuidad las mejores actitudes y disposiciones personales, sobre todo de tipo espiritual. Lo expresamos cuando decimos de alguien: "¡Es un ángel".

En el cielo continuaremos siendo hijos de Dios. Y él será para siempre Padre nuestro, y ejercerá como tal. Y nosotros seremos todos hermanos, y como tales ejerceremos.

"Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos"

"La vida de los que en ti creemos no termina, se transforma", no es sólo una frase para consolar a los familiares y amigos de la persona difunta. Indica el inicio de la segunda y definitiva parte de la película de nuestra vida. "Para él todos están vivos". Esta convicción lo cambia todo. Aparentemente, todos, mientras vivimos, hacemos las mismas o parecidas cosas: sin embargo, la convicción y creencia en la resurrección, lo cambia todo. La intención, la actitud y, a veces, el mismo resultado, serán distintos.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino

“No estás lejos del Reino de Dios.”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta de san Pablo a Timoteo 2,8-15

Querido hermano: Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David. Este ha sido mi Evangelio, por el que sufrí hasta llevar cadenas, como un malhechor. Pero la Palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna. Es doctrina segura: "Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo." Síguelos recordando todo esto, avisándoles seriamente en nombre de Dios que no disputen sobre palabras: no sirve para nada y es catastrófico para los oyentes. Esfuérate por presentarte ante Dios y merecer su aprobación como un obrero irreprochable que predica la verdad sin desviaciones.

Salmo

Salmo responsorial: 24 Señor, enséñame tus caminos.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas,
haz que camine con lealtad;
enséñame porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

El Señor es bueno y recto
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
El Señor se confía con los fieles
y les da a conocer su alianza. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: -«¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: -«El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.» El escriba replicó: -«Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: -«No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Si morimos con Él, viviremos con Él”

Los cristianos sabemos que Cristo, al asumir nuestra carne mortal, estrenó el misterio de “nacer y morir” para triunfar de la muerte en su resurrección. Este es también nuestro camino, para resucitar con Él, tenemos que morir con Él al pecado.

San Pablo, que al escribir esto, está pasando malos momentos, por el anuncio del Evangelio, nos lo recuerda, y encontramos una frase que nos debe llenar de consuelo: “Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo”. Es la fidelidad de quien ama de verdad y Él nos amó hasta el fin...

Nuestra tarea debe ser la misma de Pablo: Anunciar, a tiempo y a destiempo, el Evangelio, la Buena Noticia del Amor de Dios a todos los hombres.

Aunque nos persigan, aunque se rían de nosotros, aunque nos desprecien, nuestra tarea es sembrar la semilla del Reino. El fruto lo dará Dios a su debido tiempo.

“No estás lejos del Reino de Dios”

A pesar de que en muchas ocasiones Jesús, tiene fuertes discusiones con los escribas y fariseos, en este pasaje, lo vemos acogiendo a uno de ellos, Jesús, no rechaza a sus oponentes, discrepa de sus teorías pero acoge a quien con buena voluntad se le acerca. Este escriba pregunta a Jesús: "¿Cual es el primer mandamiento de la Ley?", por su puesto, la respuesta es clara, no cabe discusión el primer mandamiento es: "Escucha, Israel, El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda tu mente, con todo tu ser", el Escriba había preguntado solo por el primero, pero Jesús continúa con el segundo: "amarás a tu prójimo como a ti mismo" En estos dos mandamientos están contenidos toda la Ley y los Profetas.

No olvidemos que en las discusiones rabínicas, enumeraban hasta 613 mandamientos. Pero a Jesús le interesa dejar bien claro lo esencial de la Ley y responde con la oración que todo buen israelita debe recitar diariamente: "Escucha Israel" (Dt 6,4).

El escriba acepta la respuesta y Jesús afirma: "No estás lejos del Reino de Dios".
El Reino de Dios es el Amor ¿Lo vivimos así?



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Vie

4

Jun

2010

Evangelio del día

Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par

"¿Cómo dicen que el Mesías es Hijo de David?."

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3,10-17

Querido hermano: Tú seguiste paso a paso mi doctrina y mi conducta, mis planes, fe y paciencia, mi amor fraterno y mi aguante en las persecuciones y sufrimientos, como aquellos que me ocurrieron en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones padecí! Pero de todas me libró el Señor. Por otra parte, todo el que se proponga vivir piadosamente en Cristo Jesús será perseguido. En cambio, esos perversos embaucadores irán de mal en peor, extraviando a los demás y extraviándose ellos mismos. Pero tú permaneces en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste y que desde niño conoces la sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Salmo

Salmo 118 Mucha paz tienen los que aman tus leyes, Señor.

Muchos son los enemigos que me persiguen,
pero yo no me aparto de tus preceptos. R/.

El compendio de tu palabra es la verdad,
y tus justos juicios son eternos. R/.

Los nobles me perseguían sin motivo,
pero mi corazón respetaba tus palabras. R/.

Mucha paz tienen los que aman tus leyes,
y nada los hace tropezar. R/.

Aguardo tu salvación, Señor,
y cumplo tus mandatos. R/.

Guardo tus decretos,
y tú tienes presentes mis caminos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,35-37

En aquel tiempo, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: «¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies." Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?» La gente, que era mucha, disfrutaba escuchándolo.

Reflexión del Evangelio de hoy

“El que se proponga vivir como cristiano será perseguido”

En la primera lectura vemos la profunda amistad que existe entre Pablo y Timoteo que compartían no solo la doctrina sino también su conducta conforme a la verdad recibida en la Sagrada Escritura.

Compartían los planes, la fe en Cristo Jesús, la paciencia y el aguante en las persecuciones y en los sufrimientos...

Todos tenemos experiencia en soportar lo que sea para conseguir lo que nos interesa. Para Pablo su meta es Cristo y exhorta a Timoteo a permanecer en lo que ha aprendido desde niño. La Sagrada Escritura nos da la sabiduría que conduce a la salvación. Para enseñar, corregir o educar en la virtud necesitamos el equipaje de la verdad inspirada por Dios. El amor que pongamos en nuestras obras será lo que permanecerá.

“¿Cómo dicen que el Mesías es Hijo de David?”

Jesús enseña al pueblo partiendo de las Escrituras y la gente disfrutaba escuchándolo porque enseñaba con autoridad, porque les mostraba un nuevo tipo de realeza que no buscaba ser servido ni honores humanos, sino acercar a todos la ternura de Dios. Si queremos llevar el mensaje de salvación a los demás, nuestro estilo de vida será el mejor testimonio de la presencia de Dios vivo y actuante en nosotros a favor de los más desfavorecidos.

Él, aunque se dejaba llamar hijo de David, sabía que era mayor que el rey David y que en la mentalidad judía era inconcebible que un padre de familia llamase Señor a un hijo suyo. Y así, contraponiendo argumentos expresaba de forma sencilla uno de los mayores misterios, que celebramos el día de la Ascensión del Señor al cielo: “siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”. Ahora sabemos que por el poder de su muerte y resurrección todo pensamiento, sentimiento o acción lo que nos aparte del amor de Dios se puede ir rindiendo a los pies del Señor. Sentándose a la derecha del Padre la vida nueva que Jesús consiguió es también nuestra vida.

“Muchos son los enemigos que me persiguen, pero yo no me aparto de tus preceptos” San Pedro de Verona

Celebramos hoy al protomártir dominico San Pedro de Verona. Él experimentó la persecución cristiana desde niño, pues procedía de padres maniqueos y con solo 15 años entró en la orden de Predicadores. ¡Qué persecuciones padeció para llevar el mensaje de la salvación! Pero se mantuvo fiel al mensaje de Cristo y murió a espada de los herejes escribiendo con su propia sangre las palabras del credo, cuando ya no lo podía recitar.

Y después de poner a todos sus enemigos debajo de los pies de Jesús, el Señor le concedió que uno de sus asesinos ingresara en la Orden de Predicadores. Así actúa Dios, cuyo Reino no es de este mundo.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas
Palencia

Sáb

5

Jun

2010

Evangelio del día

Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir.”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4,1-8

Querido hermano: Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos y,

apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas. Tú estate siempre alerta; soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio.

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

Salmo

Sal 70,8-9.14-15ab.16-17.22 R/. Mi boca contará tu salvación, Señor

Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.
No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me abandones. R/.

Yo, en cambio, seguiré esperando,
redoblaré tus alabanzas;
mi boca contará tu auxilio,
y todo el día tu salvación. R/.

Contaré tus proezas, Señor mío,
narraré tu victoria, tuya entera.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas. R/.

Y yo te daré gracias, Dios mío,
con el arpa, por tu lealtad;
tocaré para ti la cítara, Santo de Israel. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,38-44

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa.» Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales.

Llamando a sus discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Pablo nos exhorta una vez más a predicar al mundo, y lo hace desde la cárcel, intuyendo su final, feliz por la labor realizada, por la respuesta dada y por la vocación vivida. Seguramente no pensaba que merecería la tortura o la muerte de la mano de un ser humano. Al margen de ello, siente que a pesar de todas las dificultades y las facilidades que ha ido encontrando en el camino (“a tiempo y a destiempo”) ha sido capaz de realizar el plan de Dios para su vida, es decir, su vocación. Y eso le hace sentir feliz.

Nos aconseja predicar desde la paciencia, y esto no es otra cosa que hablar de Dios desde la paz, la empatía, la compasión, sabiendo que el misterio que Dios mismo encierra se encuentra en el ser humano. Podemos reprender, aconsejar y rebatir los actos de cualquiera, pero al final, es el ser humano quien tiene que hacer uso de su propia libertad, a la que tenemos que dejar obrar. Y al final del segundo versículo nos dice “dejando una enseñanza”, una señal...

Nos encontramos también con un pasaje evangélico en el que aparece la viuda pobre. Por medio de esta mujer Jesús nos muestra varias conclusiones que no podemos dejar pasar por alto.

Enseñar con el intelecto y el poder que nos dispensa la posición social, laboral, familiar... no es garantía de Verdad. Mostrar nuestra virtud, lograr nuestros anhelos o la felicidad mirando, si no pasando, por encima de los demás, poco tiene que ver con el amor de Dios.

Jesús nos pide sinceridad en la vida, autenticidad y veracidad. Por eso, nuestro compartir no puede ser un “sacrificio” sino una consecuencia de nuestro modo de amar. Nos lo enseñó también con el ejemplo: compartiéndose a sí mismo hasta las últimas consecuencias, la muerte en cruz.

Nuestro compartir económico y humano es consecuencia de la compasión y entrega al prójimo, del agradecimiento por los “dones” recibidos, de la justicia con los que la sociedad margina. Consecuencia del reconocimiento de nuestra hermandad.

Situarse desde la perspectiva de la viuda es dejar que el mensaje del Reino se haga carne en nuestras vidas, es hacer de nuestra predicación un signo vivo de que el Reino de Dios está ya entre nosotros.

El día **6 de Junio de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).